

Rusia en la profecía bíblica

Este folleto no es para la venta.

Es una publicación de la Iglesia de Dios Unida,
una Asociación Internacional, que se distribuye gratuitamente.

© 2022 Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional*

www.iduai.org

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de
la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

El lector notará el uso del término *el Eterno* en lugar del nombre *Jehová* que aparece en algunas ediciones de la Biblia. La palabra *Jehová* es una adaptación inexacta al español del nombre hebreo *YHVH*, que en opinión de muchos eruditos está relacionado con el verbo *ser*. En algunas Biblias este nombre aparece traducido como *Yahveh*, *Yavé*, *SEÑOR*, etc.; en nuestras publicaciones lo hemos sustituido con la expresión *el Eterno*, por considerar que refleja más claramente el carácter imperecedero e inmutable del “Alto y Sublime, el que habita la eternidad” (Isaías 57:15).

El despertar



Las recientes acciones de Rusia en Ucrania son solo la continuación de una larga historia de opresión imperialista. ¿Será posible que estos eventos estén conduciendo al mundo al umbral de la extinción nuclear?

Por Víctor Kubik

del oso ruso

Durante la campaña presidencial de 2012 en los Estados Unidos, muchos se burlaron del candidato Mitt Romney por referirse a Rusia como “la mayor amenaza para la política internacional”. ¿Acaso eso no era cuestión del pasado, algo que había concluido junto con la Guerra Fría en la década de 1990? Irónicamente, ahora son muy pocos los que se mofan de tal idea.

Bajo el liderazgo del presidente Putin, y para asombro y preocupación de muchos, Rusia ha retomado su antiguo papel provocador y desestabilizador invadiendo primero Georgia, luego la península de Crimea y finalmente la misma Ucrania. Las argucias, engaños, acusaciones mutuas y hasta guerras sin cuartel han hecho que las tensiones entre Rusia y Occidente aumenten dramáticamente.

Debido a mis fuertes lazos con Rusia, Ucrania y la ex Unión Soviética y a mi amplia experiencia en dicha región, he estado vigilando de cerca las tormentosas nubes de guerra que se ciernen sobre Europa Oriental y Asia.

La lucha por Ucrania ha provocado un gran número de muertes, incluidos muchos civiles y niños. Millones más han visto desintegrarse sus vidas para convertirse en refugiados anónimos. Y la sombría posibilidad de un conflicto mundial a una escala no vista desde la Segunda Guerra Mundial parece mucho más probable.

Con la toma y ocupación de Crimea en 2014, Rusia capturó buques de guerra de la era soviética y recuperó un puerto de aguas cálidas, libre de las limitaciones que presenta el hielo marino, desde el cual puede hacer zarpar sus nuevos submari-

nos nucleares y cruceros de guerra.

La paz ha desaparecido completamente en esta región, y la ferviente esperanza de independencia ininterrumpida después de la disolución de la Unión Soviética hace casi 24 años se ha hecho trizas.

¿Cómo terminará el conflicto entre Rusia y Ucrania? ¿Se extenderá a las naciones bálticas y aún más allá? ¿Adónde se dirige todo esto, y qué significa para usted y para mí?

¿Podría el aumento de las tensiones culminar en un intercambio nuclear?

El mundo actual difiere muchísimo del de los años cincuenta y sesenta, cuando la Guerra Fría drenaba el planeta de recursos. En ese entonces, la fantástica doctrina de la destrucción mutua parecía mantener a los protagonistas en sus puestos, a pesar de que la Unión Soviética y los Estados Unidos se provocaban y estorbaban mutuamente en conflictos por todo el orbe.

Y de repente, a principios de la década de 1990, un mundo asombradísimo vio cómo la bandera soviética descendía de lo alto del Kremlin para ser reemplazada por el emblema tricolor de Rusia. ¡Lo impensable había sucedido! La poderosa y temida Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) se había desmoronado; la Unión Soviética había llegado a su fin, y con ella, la Guerra Fría.

Sin embargo, en la actualidad los renovados vientos de un peligroso futuro soplan despiadadamente sobre nuestros rostros, mientras vemos el renacimiento de sentimientos nacionalistas hostiles.

¿Estaremos reviviendo circunstancias parecidas a las que precedieron a la

Segunda Guerra Mundial? En aquel entonces, mientras Hitler invadía a sus vecinos al son de los vítores del pueblo alemán, nadie estuvo dispuesto a detenerlo. Y todos conocemos el fin de esa historia: una conflagración mundial que dejó 60 millones de muertos.

Debido al apoyo de las naciones occidentales a Ucrania cuando fue invadida por Rusia, el ruido de los sables nucleares rusos se ha vuelto a escuchar nítidamente, como en el periodo de la Guerra Fría, solo que ahora el sonido proviene del armamento táctico de nueva generación emplazado cerca de las fronteras de las naciones de Europa del Este y de la región báltica pertenecientes a la OTAN.

¿Qué posibilidad hay de que tales armamentos sean usados? Mijaíl Gorbachov, último líder soviético y ganador del Premio Nobel 1999, dio su opinión al respecto hace algunos años. En una entrevista que le hizo el diario alemán *Der Spiegel* a principios de enero de 2015, Gorbachov advirtió que las crecientes tensiones entre Rusia y las potencias europeas causadas por la crisis en Ucrania podrían culminar en un conflicto de grandes proporciones, incluido un intercambio nuclear.

De hecho, un drástico cambio (que antes hubiera sido impensable) por parte del canciller alemán Olaf Scholz respecto a la política exterior pacifista de su país, que ha durado décadas, ha revelado el peligro que se avecina. Además de paralizar el muy lucrativo y largamente disputado gasoducto Nord Stream 2 (que habría permitido que el gas ruso llegara directamente a Alemania, pasando por alto y aislando a Ucrania e incrementando así la dependencia alemana de Rusia para sus necesidades energéticas), Scholz anunció que su Gobierno enviaría armas a Ucrania

y aumentaría el gasto militar en 100 000 millones de euros adicionales en 2022.

No debemos olvidar que la Federación Rusia mantiene (según un tratado con los Estados Unidos) más de 1600 cabezas nucleares montadas en más de 500 misiles balísticos intercontinentales, misiles balísticos de lanzamiento submarino y bombarderos estratégicos. Rusia tiene además 2000 cabezas nucleares tácticas, algunas de las cuales han sido reinstaladas recientemente a lo largo de las fronteras europeas, y todavía debe desmantelar 3700 cabezas nucleares adicionales [en cumplimiento del tratado mencionado arriba].

Se ha calculado que hasta “un pequeño” intercambio nuclear –por ejemplo, un simple ataque mutuo entre Rusia y Ucrania, entre Irán e Israel o entre India y Pakistán– podría dejar al mundo entero en condiciones no aptas para la vida humana. Y tomemos en cuenta que actualmente se sabe de la existencia de más de 17 000 armas nucleares. La Biblia habla de este tiempo en el que vivimos, pero nos referiremos a ello más adelante.

No obstante, mucha gente ni siquiera se preocupa de las peligrosas tensiones nucleares mundiales. Tal vez usted haya leído que el famoso *Reloj del Juicio Final* [reloj virtual creado por la junta directiva del Boletín de Científicos Atómicos de la Universidad de Chicago, para representar cuán cerca nos encontramos de un desastre nuclear, científico o medioambiental ocasionado por el hombre y capaz de eliminar la vida humana en la Tierra] fue cambiado a “tres minutos para la medianoche” (*medianoche* aquí denota una destrucción universal masiva, ¡y posiblemente la extinción de la raza humana!). ¡El cambio más reciente lo adelantó a “100 segundos para la medianoche” a prin-



¿Cómo acabará el conflicto entre Rusia y Ucrania? ¿Se extenderá a los países bálticos y más allá? ¿Adónde nos lleva esto y qué significa para usted y para mí?

cipios de 2022!

El colapso del imperio soviético

En diciembre de 1991, el mundo observó incrédulo el desplome de la Unión Soviética. Prácticamente de la noche a la mañana, 15 países independientes surgieron casi sin derramamiento de sangre. Los Estados bálticos y Ucrania, en particular, no desperdiciaron tiempo librándose del yugo de la URSS.

¿Cómo pudo esta superpotencia, que llegó a encabezar la carrera espacial, hacerse añicos tan rápidamente?

He viajado muchas veces a las regiones de la antigua Unión Soviética, comenzando en 1967. Ese año visité la zona como fotógrafo periodístico y traductor para cubrir el cincuentenario de la Revolución de Octubre ocurrida en 1917, que estableció el comunismo en Rusia y a la cual le siguió la creación de la Unión Soviética. Pude apreciar muy de cerca cómo se vivía en casi todos los países del Bloque del Este (las naciones que estaban bajo el dominio soviético) antes y después del colapso del comu-

nismo.

Antes de que este cayera, parecía no haber límite posible a lo que el presidente Reagan llamó “el imperio del mal”. Sin embargo, después de 70 años el Gobierno comunista colapsó debido a su propia podredumbre provocada por el ateísmo, la corrupción, la opresión y un sistema económico fallido.

Miles de millones de personas por fin pudieron respirar con libertad. “Los cielos se abrieron”, pensa-

ban todos. ¡Habían evitado el holocausto mundial! En poco tiempo volvieron a forjarse muchas alianzas políticas, económicas y militares, y la gente se felicitaba por su buena fortuna. En 1991 nadie quería pensar mucho en la posibilidad de otras amenazas globales en el futuro. La extinción nuclear ya era cosa del pasado.

Pero eso fue entonces. Más de 2000 millones de personas han nacido desde que el oso ruso comenzó su hibernación en 1991. Ellas no tienen ningún recuerdo de lo que quedó grabado en mi mente y en las mentes de otros miles de millones de personas que vivieron antes de ese tiempo. Y ahora que el oso ruso ha despertado, muchas son incapaces de reconocer el peligro que este representa.

Muchos desean que Rusia restaure su imperio

En Rusia, la súbita pérdida del imperio soviético no ha sido olvidada. Para muchos rusos de la tercera edad (exciudadanos de la Unión Soviética) dicha pérdida fue muy humillante. Hoy en día muchos rusos, incluyendo a gente



joven, quieren el regreso de su imperio y que la grandeza de su país sea restaurada. El presidente Vladimir Putin cree que su misión es devolverle a Rusia su antigua gloria como superpotencia mundial.

Esto explica en gran parte lo que está sucediendo en Ucrania. El hecho de que este país, exmiembro de la Unión Soviética, simpatice con Occidente y con la OTAN, reaviva viejos temores en cuanto a la seguridad de Rusia. Mis amigos en Ucrania hace poco me dijeron que cuando Rusia se apoderó de Crimea, uno de los mensajes

propagandísticos rusos afirmaba que si no se rendían ante la ocupación, ¡Estados Unidos instalaría en Crimea misiles apuntando a Rusia!

Como usted puede leer o ver por sí mismo, el intento de restaurar la gloria y la expansión de Rusia se está haciendo abiertamente. ¿Qué puede hacer este mundo al respecto? ¿Cómo puede responder Occidente a las ocupaciones territoriales de Putin? ¿Habrá más Ucránias en nuestro futuro?

Las pequeñas naciones de Estonia, Le-

tonia y Lituania poseen territorios en la costa del mar Báltico, que Rusia también codicia. En tiempos del imperio soviético, los rusos mantenían bases militares de alta seguridad en los países bálticos, y muchas áreas estaban absolutamente prohibidas a los visitantes. Una de esas áreas era la ciudad de Tartu, en Estonia, donde se hallaba la mayor base de bombarderos en la región báltica. Ahora los visitantes pueden viajar libremente a Tartu. La Iglesia de Dios Unida, que publica *Las Buenas Noticias*, ha efectuado servicios religiosos y mantiene una oficina allí. Actualmente la base de bombarderos está abandonada.

¿Pero qué nos depara el futuro? Mientras me encontraba en Estonia hace unos cuantos años, algunos de mis amigos rusos viajaron desde San Petersburgo para visitarme. Estaban visiblemente descontentos por una nueva exigencia de visa que había impuesto Estonia a los rusos que querían ingresar a ella. En tiempos de la URSS esta nación había sido de fácil acceso por tierra para ellos. “Dejen que batan sus alas . . . ¡mientras puedan!”; se burlaban, expresando así su molestia ante la libertad de que disfrutaba Estonia.

Siglos bajo una dictadura autoritaria

La ubicación de Rusia, sin salida al mar, ha jugado un importante rol en la formación del carácter nacional ruso y en las ambiciones imperialistas de sus líderes (vea “Perspectiva geográfica de Rusia” en la página 10). Otro factor de mucha influencia en la mentalidad rusa han sido los siglos de gobierno autocrático.

Desde 1240 hasta cerca de 1480, los rusos estuvieron sometidos a los gobernantes mongoles del Lejano Oriente. Esos casi 250 años de gobierno foráneo todavía están grabados en las mentes rusas, y hasta

cierto punto se manifiestan en actitudes xenofóbicas hacia la vecina nación de China, que también posee armas nucleares.

Los chinos superan en cantidad a los rusos en proporción de cinco a uno, y ambos pueblos comparten una frontera de 4345 kilómetros, a lo largo de la cual ha habido enfrentamientos militares ocasionales. (Sin embargo, Rusia y China están uniéndose más y más en oposición a Estados Unidos y otras potencias occidentales).

Tras el fin del reino mongol, los regímenes de los zares (término derivado de “César”) dominaron Rusia durante casi cuatro siglos, desde 1547 hasta 1917.

Su dictatorial control fue alentado y permitido por la Iglesia ortodoxa de Rusia, que oprimía al pueblo aplicando de manera muy particular el capítulo 13 de Romanos, donde dice: “Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos” (vv. 1-2).

Mientras Europa pasaba por la Reforma protestante, el Renacimiento y la Ilustración, Rusia se quedó estancada en el pasado medieval y los zares continuaron castigando despiadadamente a sus disidentes. El sometimiento a la opresión totalitaria se convirtió en un rasgo del carácter ruso.

La revolución comunista y sus consecuencias

Después del estallido de la Primera Guerra Mundial, Rusia sufrió enormes pérdidas y derrotas debido a la incompetencia de sus líderes y sus bajas se contaban por millones. El pueblo oprimido ya no pudo soportar más la corrupción del

Gobierno, y una sublevación popular protagonizada por un grupo de mujeres en San Petersburgo encendió la chispa que terminó en un golpe de Estado. El último zar, Nicolás II, fue destronado en la revolución de febrero de 1917 y luego ejecutado junto a su familia en julio de 1918.

El nuevo gobierno provisional duró muy poco y fue derrocado a fines de ese mismo año por los bolcheviques en la Revolución de Octubre, iniciándose así el Estado comunista. Una prolongada guerra civil entre los “Rojos” (bolcheviques) y los “Blancos” (facciones antisocialistas) concluyó con la victoria de los bolcheviques y el establecimiento de la Unión Soviética en 1922. Su primer líder, Vladimir Lenin, murió poco después, en 1924.

Lenin fue sucedido por uno de los líderes más brutales de todos los tiempos: José Stalin. Mi madre nació en Ucrania durante su gobierno, que duró 29 años y fue extremadamente cruel. Entre sus atrocidades hubo matanzas, expulsiones, desterramientos obligatorios, reclusión en campos de trabajos forzados, hambrunas programadas, torturas, asesinatos masivos y masacres. Aún se debate la cifra total de las víctimas de Stalin, pero se calcula que alcanza a decenas de millones, a lo cual se agregan los que murieron a consecuencia de la Primera Guerra Mundial.

Mi madre ucraniana tenía siete años cuando sobrevivió a la hambruna impuesta por Stalin a los habitantes de Ucrania en 1933, año en que murieron seis millones de personas. Según lo que ella me contó años más tarde, aún recordaba cómo en su pueblo natal los cuerpos de los fallecidos eran depositados afuera de las casas para ser recogidos, en una tarea interminable.

Mis padres emigraron a los Estados

Unidos en calidad de refugiados en 1949, a poco de mi nacimiento. Todavía recuerdo cómo los inmigrantes ucranianos en Estados Unidos estallaron de alegría cuando escucharon el anuncio de la muerte de Stalin en 1953. Este dictador malvado, psicópata e inmoral no tenía ningún respeto por la vida humana y eliminaba a todo el que pareciera amenazar su poder.

Devastación provocada por la Segunda Guerra Mundial

La Segunda Guerra Mundial, conocida en la URSS como “la Gran Guerra Patriótica”, fue un conflicto horripilante detonado por la invasión alemana a la Unión Soviética. Esta invasión, que comenzó en junio de 1941, fue apodada “Operación Barbarroja” por Adolfo Hitler. Quienes habían estado bajo el mandato ruso habían sufrido la mortandad de millones entre la Primera Guerra Mundial, la Revolución bolchevique, la guerra civil y las purgas políticas de Stalin, y ahora experimentaban otros 20 a 40 millones de muertes, entre militares y civiles. ¡Estas cifras son verdaderamente pasmosas e impensables para nosotros!

Cuando viajé a la Unión Soviética en 1967 como traductor para un editor y profesor universitario de 38 años, él notó que había una ausencia absoluta de hombres de su edad. Y tenía toda la razón: no existían, porque de todos los que vivían en la URSS y entraron a la milicia a los 19 años durante la Segunda Guerra mundial, solo volvieron del frente uno de cada cien hombres.

Mientras visitaba un cementerio militar en Járkov, Ucrania, vi muchas piedras con inscripciones y pregunté qué significaban. ¡Me dijeron que cada piedra representaba a 14000 muertos!

Los cementerios y monumentos conmemorativos soviéticos son gigantes. Me tocó estar en Stalingrado (ahora Volgogrado) poco después de la inauguración de la impresionante Estatua de la Madre Patria, de 83 metros, erigida sobre la colina Mamáyev en honor a los millones que murieron en batalla en ese lugar. Los generales alemanes no podían creer que los líderes militares rusos tenían tan poco respeto por sus hombres, que los enviaban en gran número a la batalla, como simple carne de cañón.

Los monumentos conmemorativos de guerra en Kiev y Moscú también son magníficos, y muestran gran respeto y honra a los caídos. ¡Ojalá se les hubiera manifestado tal honor mientras vivían!

Desaparición del comunismo y destrucción de nuevas esperanzas

La historia de la Unión Soviética es sin duda muy lamentable, y también lo son su economía y su sociedad fracasadas. La ideología del comunismo, que el Gobierno soviético se empeñó en grabar en los corazones y las mentes de su pueblo, nunca echó raíces firmes.

Cuando viajamos por la Unión Soviética en 1967, nos sorprendió el escaso rendimiento de las enormes granjas colectivas estatales. Por el contrario, las pequeñas parcelas privadas que se le permitía tener a la gente eran muy productivas, y una considerable parte de las hortalizas para el consumo nacional provenía de estas diminutas huertas.

Bajo el comunismo existían los ideales de igualdad y justicia, pero sus promotores malentendían radicalmente la naturaleza humana. A la gente se le decía que estaba “en un paraíso del trabajador”, pero todos sabían que eso no era cierto. Como dice un popular chiste, las personas *sí* llegaron a ser todas iguales: *igualmente pobres*.

En 1985, Gorbachov asumió el poder después de casi siete décadas de tragedia nacional y fracaso económico bajo



Vladimir Putin cree que su misión es devolverle a Rusia su antigua gloria como superpotencia mundial.

la opresiva dictadura socialista. El país sufría un gravísimo estancamiento y profundos problemas económicos. Gorbachov intentó ser revolucionario e implementó un sistema dual para resucitar a la nación: primero inició la *glásnot*, una política que promovía la transparencia de las operaciones gubernamentales a la vez que alentaba una creciente libertad de expresión. Su segunda iniciativa fue la *perestroika*, que significa “restaurar” o “reestructurar”.

Durante mi recorrido por la URSS aquella vez, se escuchaban rumores de

que tomaría cinco años, o diez, o toda una generación para que se hicieran realidad los cambios que la gente quería. Sin embargo, al permitir la libertad de expresión Gorbachov dio rienda suelta a pasiones largamente reprimidas y a ideas políticas que estallaron de manera inesperada y fluyeron con gran fuerza. Pero la reforma económica era lenta e ineficaz, y los resultados que la gente esperaba no se materializaban. El pueblo soviético puso en práctica sus nuevas libertades y se volvió en contra de Gorbachov, causando su ruina.

Esto llevó directamente a la disolución de la URSS el 26 de diciembre de 1991, y varios países de la unión se convirtieron en Estados independientes. Boris Yeltsin asumió como primer presidente de la Federación Rusa, y fue sucedido por Vladimir Putin el 31 de diciembre de 1999.

Los sueños de un mundo mejor siguen sin materializarse

En un comienzo parecía que veríamos una Rusia nueva y civilizada dándole la espalda a su pasado tradicional de belige-

Perspectiva geográfica de Rusia

Para Occidente, Rusia muchas veces no tiene ningún sentido. Winston Churchill, primer ministro de Inglaterra en tiempos de guerra, dijo algo memorable: “Rusia es un acertijo envuelto en misterio dentro de un enigma” (1939).

husos horarios, de manera que se extiende por casi medio mundo. Es una tierra rica no solo en el aspecto agrícola sino también en recursos minerales, ya que cuenta con enormes reservas de petróleo y gas en Siberia.



Pero cuando se toma en cuenta el poder que tiene esta nación, conviene tratar de comprender un poco lo que los rusos llaman Rodina, o Patria.

Rusia es un país enorme; abarca 11

Pero a pesar de su enorme tamaño, Rusia tiene muy poco acceso a los mares abiertos y a las vías naturales del resto del mundo. Esto ha desempeñado un papel fundamental en la formación de la menta-

rancia e intimidación; pero lamentablemente no fue así. El mismo espíritu que animó e hizo actuar a los zares y a los jefes soviéticos sigue vivo y muy saludable.

No obstante, por mucha esperanza que abriguemos en cuanto a un cambio en la naturaleza de las naciones y los individuos, las palabras del profeta Isaías resuenan y se imponen: “No conocieron camino de paz, ni hay justicia en sus caminos” (Isaías 59:8).

En uno de mis viajes a Rusia conversé largamente con la conductora de un tren.

lidad rusa. En su libro *Peter the Great: His Life and World* (Pedro el Grande: Su vida y su mundo), el autor Robert Massie describió la Rusia del siglo XVII de esta manera: “Como un gigante encerrado en una cueva que cuenta con un solo agujero para la luz y el aire, la gran masa de tierra del Imperio moscovita solo poseía un único puerto marítimo: Arcángel, en el mar Blanco. Este puerto singular, alejado del corazón de Rusia, se halla a solo 209 km al sur del círculo polar ártico. Seis meses al año, está congelado bajo hielo”.

Pedro el Grande libró una guerra contra los suecos para obtener otra salida al mundo. Para ello, les arrebató tierras pantanosas con acceso al mar Báltico y fundó allí San Petersburgo en 1703. Sin embargo, para llegar al océano Atlántico, incluso hoy los barcos de San Petersburgo deben pasar por Finlandia, Estonia y Polonia, por debajo de un puente que conecta Dinamarca con Suecia, y luego por Noruega y el Reino Unido.

En el sur, los turcos otomanos controlaron durante mucho tiempo el mar Negro. Y cuando los rusos por fin consiguieron

Ella me preguntó: “¿Por qué ustedes [los estadounidenses] desean guerra, cuando todo lo que nosotros queremos es paz?” ¡Me impactó mucho su manera de pensar! ¿Qué le habían enseñado? ¿Cómo habían manipulado su mente?

Nuestra experiencia humana es una sucesión de tragedias y violencia; y lo que se vislumbra en el horizonte de esta nación probablemente va a desembocar en más miseria, producida por gobiernos opresores, guerras y muerte. Esto me afecta profundamente, porque he trabajado

acceder a él, sus barcos todavía tenían que pasar por el estrecho del Bósforo, navegar bajo dos puentes turcos, luego por los Dardanelos y a todo lo largo del mar Mediterráneo antes de pasar por el estrecho de Gibraltar para llegar a mar abierto.

Algunos de los ríos más grandes de Rusia no fluyen a ninguna parte. El Volga desemboca en el mar Caspio [el cual en realidad es un lago salado], que no tiene salida al mar. Los grandes ríos siberianos fluyen hacia el norte, hasta el Ártico helado. Esta geografía tan inconveniente ha contribuido a la frustración y agresividad de los gobernantes rusos que han alimentado ambiciones de grandeza en el escenario mundial. (La geografía de Estados Unidos y Gran Bretaña, en cambio, es muy diferente, ya que cuenta con abundantes ríos y puertos de aguas cálidas y pleno control de los puertos marítimos clave).

Estas deficiencias geográficas contribuyeron a moldear la mentalidad nacional rusa fomentando un punto de vista xenóforo, es decir, una aversión o miedo intenso o irracional a las personas de otros países.



está decidido a implementar sus planes de recuperar lo que se perdió en el colapso de la URSS. Él quiere los recursos y los 45 millones de personas de Ucrania, pero ¿se detendrá ahí? Occidente sigue acomodándose a Rusia en sus conversaciones, a pesar de que esta sigue mintiendo descaradamente y negando sus acciones, todo al estilo soviético. Es que con poder en las manos y falta de resistencia, uno puede hacer lo que le venga en gana.

(Un aspecto digno de tomar en cuenta es lo que nos dice la Biblia sobre el resurgimiento en los últimos días de un Im-

La Biblia habla de un tiempo de restauración—para los rusos, los ucranianos, para todos los pueblos—, pero aún no ha llegado.

extensamente en esta parte del mundo y le tengo gran aprecio; allí es donde se encuentran mis raíces ancestrales.

La gente rusa puede ser la más generosa, hospitalaria, amable y cariñosa que uno pueda encontrar, y lo mismo se aplica a los ucranianos. Conozco a muchas personas de ambas naciones, no solo por mis viajes a la región sino también por mi trabajo con ellas a través de proyectos humanitarios y relacionados con la Iglesia de Dios Unida.

Sin embargo, debido a que los rusos son tan obedientes y humildes ante la autoridad, se someten sin darse cuenta a líderes oportunistas que se aprovechan astutamente de los vacíos de poder y después se vuelven en contra de sus gobernados atropellándolos, oprimiéndolos y destruyéndolos, como claramente han demostrado varios líderes belicosos de Rusia y la URSS. Putin es simplemente la manifestación más reciente de ello.

¿Qué pretende Putin? Él parece no inmutarse frente a lo que haga Occidente y

perio romano centrado en Europa. Y las últimas acciones de Rusia han suscitado serias discusiones entre las naciones europeas para independizarse de Estados Unidos y tomar los asuntos de seguridad en sus propias manos, como por ejemplo, estableciendo una fuerza militar europea.

A la espera de una solución segura

Quienes tenemos fuertes vínculos con personas de estas áreas también tenemos un intenso deseo de que puedan gozar de paz y una vida normal. Y aunque no tengamos tales lazos, todos debemos sentir compasión por aquellos que sufren bajo situaciones tan difíciles; sin embargo, humanamente sentimos mucha impotencia frente a lo que podemos hacer. ¿Cuál es la respuesta?

En un largo relato profético acerca de los tiempos del fin, Jesucristo declaró respecto a los últimos días antes de su retorno: “Orad, pues . . . porque habrá entonces gran tribulación, cual no la habido desde el principio del mundo hasta ahora” (Ma-

teo 24:21). Él continúa diciendo que aquel tiempo será tan terrible, que “si aquellos días no fuesen acortados, *nadie sería salvo . . .*” (v. 22, énfasis nuestro en todo este artículo). Desgraciadamente, la extinción humana mediante destrucción masiva es ahora posible.

¡Pero hay muy buenas noticias para un mundo amenazado por el espectro de la guerra nuclear y catástrofes devastadoras! Jesús afirmó a continuación: “. . . más por causa de los escogidos, aquellos días *serán acortados*” ¡La humanidad *sobrevivirá!*

Este calamitoso periodo del tiempo del fin es anunciado en muchas profecías bíblicas; su desenlace, sin embargo, depende de la intervención de Dios y de su plan de salvación, y en ellos ponemos nuestra confianza y esperanza. No necesitamos vivir atemorizados ni esconder nuestras cabezas en la arena; debemos poner nuestra fe en las palabras consoladoras y fidedignas de Jesucristo, nuestro Salvador.

Se avecina un tiempo de restauración para los rusos, los ucranianos y para todos los pueblos de la Tierra. Vivimos en un mundo muy peligroso y aunque deseamos fervientemente el advenimiento de aquel tiempo, aún tenemos que esperar un poco más.

Junto con acercarse a ese terrible tiempo de lucha por la supervivencia, el mundo se ha degradado moralmente y ha descendido casi universalmente a los niveles conductuales más abyectos y primitivos; pero aun así, la Biblia nos exhorta claramente a aferrarnos a la esperanza y al camino de Dios, perseverando hasta el fin.

Vale la pena esperar las promesas del mundo que vendrá. Dios les dice a quienes estén dispuestos a esperar: “Les daré un nuevo corazón, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese corazón de piedra

que ahora tienen, y les pondré un corazón de carne” (Ezequiel 36:26, Nueva Versión Internacional). De hecho, Dios dice: “Y . . . derramaré mi Espíritu sobre toda carne” (Joel 2:28). “Toda carne” incluye a los rusos, ucranianos y todos los demás pueblos. ¡Dios cambiará nuestra naturaleza para que se asemeje a su propia naturaleza amorosa!

Entonces, ¿qué podemos hacer por el momento? Nos esperan tiempos muy difíciles y turbulentos, ¡pero actualmente Dios les da a quienes lo siguen el poder y la guía para salir victoriosos! Él nos ordena que cambiemos nuestra manera de pensar y aceptemos el nuevo corazón que quiere darnos ahora mismo. Como Jesús mismo nos dice: “Se ha cumplido el tiempo . . . El reino de Dios está cerca. ¡*Arrepiéntanse* y crean las buenas nuevas!” (Marcos 1:15, NVI). La palabra traducida como “arrepiéntanse” en este pasaje significa cambiar nuestra mente o propósitos, es decir, abandonar nuestra manera de hacer las cosas para buscar a Dios y hacerlas a la manera de él.

¿Cuál es el consejo que Dios nos da en estos tiempos? “Sed salvos de esta perversa generación” (Hechos 2:40). No tenemos por qué sentirnos solos ni desesperados frente a la creciente oscuridad que se cierne sobre este mundo. Aunque nuestro planeta sea remecido por una terrible devastación, que aparentemente incluirá una guerra nuclear, este no será el fin de la raza humana ni del plan de Dios para la humanidad. Así como la oscuridad siempre precede a la aurora, un nuevo y glorioso amanecer se acerca y puede estar más cerca de lo que imaginamos. Cuando ello suceda, por fin habrá paz mundial. ¡Que llegue pronto aquel día! *BTE*

¿Dónde encaja Rusia en la profecía de los últimos tiempos?

Más de tres décadas después del colapso de la Unión Soviética, Rusia está nuevamente en primera plana; pero esta vez las noticias no son buenas. Sus agresivos avances en el último tiempo generan temor ante la posibilidad de un nuevo expansionismo ruso. ¿Cómo encaja todo esto en la profecía bíblica?

Por Mario Seigle

Frente a la continua agresión de Rusia contra Georgia y Ucrania, antiguos miembros del bloque soviético, los europeos y otras naciones vecinas están muy alarmados y temen que esto pueda extenderse a los territorios europeos colindantes con Rusia, como Estonia, Letonia y Lituania.

La “máquina del tiempo” de Dios

Naturalmente, muchos lectores quieren saber lo que la Biblia dice acerca de Rusia. Esta nación es una de las grandes poten-

cias mundiales y su ejército uno de los más formidables, modernos y bien equipados del planeta.

Además, como nación ocupa el territorio más extenso de la Tierra, equivalente a casi el doble de la masa terrestre de Canadá, el segundo país más grande del mundo.

Y aunque no tenemos una bola de cristal, sí tenemos algo mucho mejor: *la Palabra de Dios*. Él mismo nos dijo en Isaías 46:9-10: “Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a



Cualquier invasión a Tierra Santa liderada por Europa sería vista por los musulmanes de estas regiones como otra “cruzada” en contra del islam.

mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero”. ¡Solo él sabe con seguridad lo que depara el futuro!

El apóstol Pedro escribió acerca de “la palabra profética . . . a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrá en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación [u origen] privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pedro

1:19-21).

En cierto sentido, la Biblia puede ser considerada como un tipo de máquina del tiempo que describe fielmente los acontecimientos del pasado, presente y futuro desde el punto de vista de Dios. Y aunque la profecía bíblica habla extensamente sobre eventos ocurridos en el pasado, hay un período futuro al que se refiere más que a cualquier otro. Las Escrituras describen ese tiempo como “el tiempo del fin”, “el fin de los siglos” y “los postreros días”.

Dios habla de ese período que tendrá lugar inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo. Por supuesto, él sabe lo que ocurrirá en el futuro lejano y cuáles serán las naciones que protagonizarán

aquel tiempo crucial. Y una de ellas, según la descripción histórica y geográfica que encontramos en la Biblia, parece ser Rusia.

Con respecto a esto, es importante notar que cuando las Escrituras mencionan profecías, estas por lo general usan como punto de referencia a Israel y su capital, Jerusalén. Dios describe a ambas como el lugar al que Jesucristo regresará un día para gobernar sobre toda la Tierra.

El profeta Zacarías incluso menciona el lugar donde Cristo posará sus pies cuando descienda a este planeta: “Después saldrá el Eterno y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente . . . Y el Eterno será rey sobre toda la Tierra” (Zacarías 14:3-4, 9).

Entonces, ¿dónde encaja Rusia? De acuerdo a la descripción geográfica que aparece en cierta profecía bíblica, hay un sólido indicio de que Rusia jugará un importante papel en los acontecimientos de los últimos tiempos.

Ejércitos preparados para la batalla

Veamos en el libro de Daniel una de las descripciones de los tiempos del fin, en la cual se mencionan algunas de las naciones que estarán involucradas.

Note lo que se dice en Daniel 11:40-45 y 12:1-2: “Pero al cabo del tiempo el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará. Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán; mas éstas escaparán de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón.

“Extenderá [el rey del norte] su mano contra las tierras, y no escapará el país de

Egipto. Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía le seguirán. Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos. Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo; mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude.

“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será liberado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro. Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua”.

Es importante incluir estos últimos versículos dentro del contexto, porque algunos intérpretes de la Biblia creen que esta sección en realidad habla de un tiempo en el pasado. Pero tal como usted puede ver, estos sucesos claramente se refieren a los últimos días, desde el momento mismo que precederá la venida de Jesucristo hasta la resurrección de los muertos a su regreso (vea 1 Corintios 15:22-23 y 1 Tesalonicenses 4:16), algo que aún no ha ocurrido.

Así, en esta sección vemos un atisbo del conflicto de los últimos tiempos entre varias alianzas de naciones, una de ellas liderada por un gobernante llamado “el rey del sur”, y una segunda comandada por “el rey del norte”, además de fuerzas “del oriente y del norte” (o posiblemente del “noreste”, para lo cual no hay un término equivalente en hebreo), las que finalmente se incorporarán a la batalla. Recordemos que los puntos cardinales aquí tienen como referente a Israel.

Cubrimos en más detalle esta profecía

de Daniel en nuestra guía de estudio gratuita *El Cercano Oriente en la profecía bíblica*.

Los reyes del norte y del sur

Durante el tiempo en que Daniel escribió esta profecía, la región del rey del norte estaba gobernada por el Imperio persa. Luego fue conquistada por el

está destinado a surgir una vez más en el tiempo del fin. Después de ser provocado, sus fuerzas arrasarán y ocuparán las tierras de un postrero rey del sur.

En Daniel 11 podemos ver que el rey del sur de los últimos tiempos será un líder que comandará un grupo de naciones ubicadas en su mayoría al sur de Israel, pero que también se extenderá al



Las profecías bíblicas indican claramente que Rusia desempeñará un importante papel en los acontecimientos del tiempo del fin.

Imperio griego, que subsecuentemente fue absorbido por el Imperio romano. Y aun cuando el Imperio romano original colapsó en 476 d. C., ha resurgido periódicamente a lo largo de la historia hasta el mismo siglo xx (bajo nombres como “Sacro Imperio Romano” u otro término equivalente).

Por ejemplo, la alianza entre Adolfo Hitler y Benito Mussolini (quien proclamó en Italia que estaba restaurando una versión del antiguo Imperio romano) con el paso del tiempo desembocó en la masacre universal que fue la Segunda Guerra Mundial.

Según entendemos, este “rey del norte”

este y al oeste, ya que las Escrituras nombran a varias de ellas: Edom, Moab, Amón (tres naciones antiguas que componen gran parte de la Jordania moderna), Egipto, Libia y Etiopía.

Note que al referirse a esta región las Escrituras dicen que “muchas provincias caerán” (incluyendo Israel), dando a entender que puede abarcar otras naciones cercanas ubicadas al este, al sur y al oeste de Israel pero que no son mencionadas por su nombre. Estas naciones, a excepción de Israel, tienen en común dos factores: en su mayoría son de descendencia árabe, y su religión es el islam.

Pareciera ser que esta confederación

del sur está constituida principalmente de naciones árabes cuya religión es el islam. Tal vez se trate de un califato islámico renacido, que ha sido un sueño para millones de musulmanes desde tiempos inmemoriales. Pero ellos también sueñan con conquistar Europa y revivir los días de gloria de los imperios islámicos anteriores, que durante siglos invadieron y en algunos casos dominaron parcial o completamente España, Portugal, Francia, Europa del Este, Sicilia e Italia.

En años recientes varios líderes y personalidades religiosas musulmanas han hecho alarde de su deseo de capturar Roma, a la que consideran el trono de Europa y del cristianismo. Según su perspectiva, una victoria en tal sentido probaría la superioridad del islam sobre el cristianismo.

Otros países no árabes, como Paquistán, que posee docenas de cabezas nucleares, e Irán, que muy pronto podría adquirirlas, son también islámicos en su gran mayoría, tal como las naciones árabes que podrían unirse para prevenir que Irán imponga su dominio sobre ellas.

Hay que recordar que varias ramas militantes de la religión islámica, como Al Qaeda y el llamado Estado Islámico (comúnmente denominado EIIL o EIIS en español, o ISIS según sus siglas en inglés), durante un tiempo trastornaron una gran franja del mundo, desde la costa atlántica del norte de África hasta Afganistán y la India. Su poder y alcance fueron considerablemente disminuidos y casi aplastados por la intervención occidental, en algunos casos tras años de sangrientos conflictos tanto contra las poblaciones locales como contra los combatientes extranjeros. Sin embargo, el rápido ascenso del Estado Islámico es una muestra de cómo las con-

diciones adecuadas pueden convocar a los creyentes de todo el mundo para convertirlos en una fuerza importante si están convencidos de que su causa es justa.

“Noticias del oriente y del norte”

Rusia parece encajar en la profecía de Daniel, cuando se indica que después de que el rey del norte invada la Tierra Santa, “noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos” (Daniel 11:44). Debido a que varias naciones de esta región serán invadidas y conquistadas por el rey del norte, lógicamente habrá una reacción por parte de las potencias principales al norte y al este (o, como ya dijimos, posiblemente al *noreste*) de esa región.

Al este de Tierra Santa se extiende una gran franja de naciones musulmanas que se enfurecerían frente a la toma de Jerusalén, la tercera ciudad más santa del islam. Entre ellas están Jordania, Irak, Arabia Saudita, Kuwait, Qatar, Baréin, Omán, los Emiratos Árabes Unidos, Irán, Afganistán, Paquistán y varias naciones predominantemente musulmanas de la antigua Unión Soviética, además de India e Indonesia, con 200 millones de musulmanes cada una. Al norte de Tierra Santa hay más naciones musulmanas: el Líbano, Siria y Turquía, además de ciertas áreas de Rusia donde residen grandes poblaciones islámicas.

Cualquier invasión a Tierra Santa liderada por Europa, como se predice en esta profecía, sería vista por los musulmanes de estas regiones como otra “cruzada” en contra del islam. Y aunque a los oídos occidentales la palabra “cruzada” pueda sonar un poco extraña, ese es precisamente el término que usaron los musulmanes para describir las invasiones a Irak y Afga-

nistán lideradas por Estados Unidos. En las mentes de millones de musulmanes las cruzadas nunca terminaron y el islam continúa en pie de guerra contra el cristianismo en una batalla por la supremacía, tal como se refleja en las palabras y acciones de muchos yihadistas en la actualidad.

Sin duda, una toma de Jerusalén y Tierra Santa por parte de Occidente convocaría a muchos musulmanes para pelear y expulsar a los “cruzados”, tal como ocurrió en Irak y Afganistán cuando las fuerzas occidentales fueron forzadas a retirarse en medio de gran humillación. El vacío que dejaron fue llenado apresuradamente por grupos militantes islámicos, con el consecuente caos.

Un vistazo a un mapa muestra que más allá de estas naciones musulmanas y arriba del Medio Oriente (y al este del área del rey del norte) solo hay una potencia principal: Rusia. Moscú está situado casi justo al norte de Israel. Y si la traducción correcta del versículo en cuestión es “noreste”, todavía Rusia encaja en la descripción, ya que su territorio se extiende más al este que el de cualquier otra potencia asiática. Veremos más sobre esta profecía en un momento.

Se debe añadir que Rusia tiene un gran interés en el Medio Oriente por razones políticas, económicas, militares y religiosas. En los últimos 200 años se ha hecho evidente cierto patrón histórico cada vez que las potencias europeas han intentado conquistar el Medio Oriente: tarde o temprano Rusia termina involucrándose, ya que esta región afecta significativamente sus intereses nacionales.

“Reyes del oriente”

Como ya vimos, Daniel 11:44 nos dice que ciertas “noticias del oriente” (si es que

esto denota una sola dirección) perturbarán mucho al rey del norte. ¿A qué puede referirse esto?

Al profundizar en ciertos aspectos de la profecía de Daniel, el libro del Apocalipsis describe dos avances principales de tropas que involucran al río Éufrates, la antigua frontera entre el Imperio romano y sus adversarios al oriente. Sin duda que estos desplazamientos desde el oriente serán la respuesta a la toma de Tierra Santa por parte del rey del norte.

Las potencias orientales desplegarán un masivo ejército de 200 millones y lanzarán un aparente contrataque llamado “el segundo ay” a raíz del cual la tercera parte de la humanidad morirá, evidentemente por el uso de armas de destrucción masiva (Apocalipsis 9:13-18). Luego, justo antes del regreso de Cristo a la Tierra, una fuerza liderada por “los reyes [gobernadores] del oriente” cruzará el Éufrates (que se habrá secado) durante la sexta de las siete postreras plagas, las que colectivamente son llamadas “el tercer ay” (Apocalipsis 16:12).

Como se explicó anteriormente, al este de la Tierra Santa hay una gran cantidad de naciones musulmanas. Más al este se encuentran las grandes potencias de India, China y Japón, además de otras naciones islámicas como Indonesia y Malasia. Algunas de estas naciones muy bien podrían formar una alianza, ya que el Medio Oriente tiene gran relevancia para sus intereses nacionales. El petróleo del Medio Oriente es muy importante para varias de ellas, y quienes profesan la fe islámica en Asia consideran que Jerusalén, la Meca y Medina (estas dos últimas en Arabia Saudita) son sus ciudades sagradas.

Indudablemente, para ellas sería inaceptable ver a sus ciudades sagradas bajo la



Las potencias orientales desplegarán un masivo ejército de 200 millones y lanzarán un aparente contrataque denominado “el segundo ay” a raíz del cual la tercera parte de la humanidad morirá, evidentemente por el uso de armas de destrucción masiva (Apocalipsis 9:13-18).

amenaza de ser tomadas por una potencia europea. Además, si las fuerzas europeas gobernarán al menos parte del Medio Oriente, el equilibrio de poder y riqueza cambiaría y se inclinaría en contra de estas potencias islámicas.

Las identidades de estas fuerzas orientales podrían corresponder también a China y sus aliados asiáticos, incluyendo Rusia, que muchas veces tienen intereses económicos y políticos en común.

De hecho, muchas de estas naciones asiáticas, incluyendo las naciones musulmanas de Asia, ya están formalmente alineadas en un bloque llamado Organización de Cooperación de Shanghái, dominado por China. Cabe señalar que una profecía de Ezequiel describe a muchos de estos países vinculados en una coalición contra Israel poco después del

regreso de Cristo, pero tiene sentido verlos unidos incluso antes de su venida (véase “Gog, Magog y el Príncipe de Ros, Mesec y Tubal”, comenzando en la página 22).

Son muchos los factores que podrían arrastrar a estas potencias asiáticas a un conflicto en el Medio Oriente, como una amenaza al suministro de petróleo y a sus imprescindibles vías marítimas, o cualquier percepción de que una Europa poderosa está empeñada en expandir su poder hacia el oriente. China e India, con su población aproximada de 1.44 y 1.38 mil millones, respectivamente, ciertamente podrían contribuir con una inmensa fuerza militar, y el poder bélico y la tecnología de Rusia también son formidables.

Se debe destacar que las potencias

asiáticas y otras alrededor del mundo inicialmente quizá se sometan hasta cierto punto al dominio económico y militar europeo, ya que Apocalipsis dice que todo el mundo adorará a la bestia (o Babilonia, como también se la llama) o se postrará ante ella. Pero esto no durará mucho.

En cuanto al rey del norte, la Biblia dice que contendrá con aquellos que terminarán formando una alianza en su contra y que “saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos” (Daniel 11:44).

Vemos entonces que hay dos movimientos principales de fuerzas geopolíticas al este y al norte de Tierra Santa, más allá del río Éufrates, y varios candidatos importantes que también podrían ser parte de estas fuerzas. Ello posiblemente incluirá a la inmensa población de musulmanes a lo largo del sur de Asia, como también a la gente de Rusia, China, India y Japón.

La marcha final para luchar contra las fuerzas europeas en Tierra Santa culminará con la convergencia de ambos bandos en Armagedón, o valle de Megido, en el norte de Israel, pero no se enfrentarán allí. Cuando Cristo descienda en Jerusalén, se unirán para hacerle guerra allí porque lo considerarán su enemigo común. Y en aquella gran batalla, tanto las fuerzas europeas como las de Oriente serán destruidas. (Para más información, descargue o solicite nuestro folleto gratuito *El Cercano Oriente en la profecía bíblica*).

Al parecer, el fortalecimiento del poder ruso y los embrollos de Rusia con China y otras potencias asiáticas están destinados a ejercer un gran impacto en los acontecimientos del tiempo del fin que precederán el regreso de Cristo, por lo que debemos estar vigilando y prestando atención a las noticias mundiales, especialmente en lo

que respecta a estas importantes naciones.

Al fin y al cabo, buenas noticias para Rusia y el resto del mundo

Después de todo, sin embargo, hay buenas noticias para Rusia y el resto del mundo. Jesucristo regresará para poner fin a la política, la codicia y la guerra humanas.

Una de las escrituras más alentadoras en este sentido se encuentra en Isaías 2, que describe lo que ocurrirá después de que este tiempo de conflicto global termine y Cristo venga a gobernar sobre las naciones.

Nuestra esperanza y meta final es ser parte de su reino venidero, ya que en ese entonces por fin habrá paz y armonía sobre la Tierra. ¿Le gustaría ser también parte de ese reino? Ese es el objetivo de esta revista.

Lo dejaremos con estos versos de Isaías 2:3-4 para que medite en ellos, ya que describen esa maravillosa solución a la guerra: “Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra”.

Un hecho digno de destacar es que la Unión Soviética le regaló a las Naciones Unidas una estatua que representa este pasaje. Pero el hombre, a pesar de sus mejores intentos, no ha sido capaz de lograr la paz por sí mismo. Felizmente, Dios traerá la paz que el hombre ha buscado durante tanto tiempo. **BTE**

Gog, Magog y el príncipe de Ros, Mesec y Tubal

Además de las profecías más generales que hemos visto en este capítulo sobre las potencias al norte y al este de Tierra Santa que avanzan contra un resurgimiento final del Imperio romano en Daniel 11:44 y Apocalipsis 9:13-19 y 16:12-16, evidentemente hay una mención específica de Rusia y de otras naciones euroasiáticas en una profecía registrada en Ezequiel 38 y 39. Aquí leemos sobre una invasión masiva a la tierra de Israel en el tiempo del fin por parte de una coalición de fuerzas que salen del lejano norte bajo la dirección de “Gog, de la tierra de Magog”, al que distingue aún más claramente como “el príncipe de Ros, Mesec y Tubal” (Ezequiel 38:2-3, La Nueva Biblia de las Américas). Algunos creen que esta invasión precederá el regreso de Jesucristo y esperan que ocurra en cualquier momento. Pero la terminología de la profecía afirma claramente que lo que describe ocurrirá poco tiempo después de la llegada de Cristo, aunque la coalición aquí puede reunirse antes de su arribo y bien podría estar representada por las potencias orientales mencionadas anteriormente.

Analicemos más a fondo quiénes son los grupos específicos de personas que se describen aquí. Este “Gog de Magog y príncipe de Ros, Mesec y Tubal” está aliado con Persia, Cus y Put (estos dos últimos generalmente son identificados como Etiopía y Libia), y también con las naciones de Gomer y Togarma. Estos diversos pueblos se registran en la tabla de naciones de Génesis 10, que muestra a las familias que descienden de Noé. De su hijo Jafet

surgieron varios pueblos, como Gomer, Magog, Tubal y Mesec. Y de Cam, otro de los hijos de Noé, surgieron los pueblos de Cus y Put, que parecen haber dado origen a los pueblos africanos, aunque su historia no termina ahí.

Magog significa “el país de Gog”, lo que tal vez indica que [Gog] era un alto gobernante. Los asirios llamaban Mat Gugi a este pueblo. A través de antiguos escritores y estudios geográficos podemos rastrear los movimientos de este pueblo sobre las estepas del sur de Rusia hasta la tierra de China. De ellos surgieron algunos de los pueblos turcos de Asia Central, además de los mongoles y sus descendientes, los mogoles, y otros en la zona de China. Muchos de los turcos orientales también parecen descender de Togarma, mencionado anteriormente, que ya vivía en el este de Asia Menor y en Armenia en los tiempos bíblicos del Antiguo Testamento. Los Mushki y los Tabali (Mesec y Tubal), mencionados en los monumentos asirios, se encontraban junto a ellos en esa época. Con el tiempo, estos pueblos se abrieron paso al norte de las montañas del Cáucaso, en la zona de Rusia. *The Scofield Reference Bible* (Biblia de referencia Scofield) señala que “la referencia a Mesec y Tubal (Moscú [la capital rusa] y Tobolsk [pueblo de Siberia occidental], respectivamente) es una marca muy clara de identificación”.

¿Y qué hay del nombre *Ros*? Algunos creen que esta palabra es el término hebreo equivalente a “cabeza” y la traducen como “príncipe soberano” en lugar de “príncipe

de Ros”. Sin embargo, muchos creen que Ros es el nombre de una nación, especialmente porque el reino de Mitani, junto a los antiguos Mushki y los Tabali, llegó a ser conocido como *la tierra de los rashu*, palabra que significa “rubio”. Una vez más, los historiadores antiguos nos ayudan a rastrear al pueblo de los rashu hasta el sur de Rusia. Los estudiosos occidentales suelen creer que el nombre de Rusia procede de los varegos Rus (vikings suecos), pero los historiadores soviéticos sostienen que los Rus eran eslavos de las estepas del sur. Es posible que haya habido una combinación de factores. En cualquier caso, es razonable concluir que Ros, Mesec y Tubal, tal y como se mencionan en Ezequiel, aluden a la Rusia occidental, central y oriental que se extiende hasta la Siberia occidental, siendo la Siberia oriental la que alberga a muchos de los pueblos turcos de Togarma.

El Gomer que se menciona en la alianza de los tiempos del fin evidentemente es un pueblo del sudeste asiático, el Imperio Khmer (o Jemer) centrado en Angkor, Camboya, que duró cientos de años en la época medieval. Este nombre se preserva en el pueblo Khmer de Camboya y otras numerosas distinciones regionales.

Persia es el actual Irán y ciertas zonas a las que emigraron algunos de los antiguos persas. Hasta ahora hemos cubierto gran parte de Asia, excepto el subcontinente indio del sur de Asia; pero es evidente que también se menciona a los pueblos de esa zona. Cus y Put podrían parecer los hombres raros en la designación de los pueblos de África, pero esto adquiere sentido cuando nos damos cuenta de que la gente de la antigua Cus emigró de la antigua Babilonia en dos direcciones: algunos fueron a África, como los etiopes, y otros viajaron a la India,

dando su nombre a la cadena de montañas del Hindu Kush [ubicada en Afganistán y Pakistán] y otros lugares. Lo mismo parece haber ocurrido con Put, del cual no solo provienen los libios en el oeste, sino que además dejó su nombre a los *rajputs* o *rashputs* (que significa “gobernantes de Put”) en la India. Por lo tanto, Cus y Put en esta profecía podrían no referirse en absoluto a las ramas africanas de estas familias, sino exclusivamente a las ramas asiáticas de la India y Pakistán, completando así la amplia coalición euroasiática.

En cuanto al momento de esta invasión del tiempo del fin encabezada por China y Rusia, hay que tener en cuenta que ambas consideran a Israel, con sus exiliados retornados, como una tierra en paz y sin murañas, rejas o puertas, es decir, un blanco fácil de saquear para un invasor. Esto definitivamente no describe al Israel actual, que tiene un muro físico e instalaciones de defensa que lo protegen y además está armado hasta los dientes. El tiempo que mejor se ajusta a lo descrito en Ezequiel 38 y 39 es el periodo después de que los israelitas hayan sido reunidos de nuevo en su tierra al comienzo del reino milenar de Cristo, cuando no necesitarán armamento físico ya que estarán bajo la protección directa de Cristo y de sus santos y ángeles.

¿Cómo se producirá esto? Sabemos por Apocalipsis 16 y 19 que cuando Cristo regrese, los ejércitos orientales descenderán a Tierra Santa para enfrentarse a los ejércitos de la bestia europea, pero que ambos serán destruidos simultáneamente cuando intenten luchar contra Cristo en su venida. Sin embargo, se debe tener en cuenta que el ejército euroasiático será increíblemente numeroso y probablemente todavía estará esparcido por gran parte

de Eurasia, y que solo la vanguardia de este ejército habrá ingresado a Tierra Santa cuando Jesús destruya a los que van a luchar allí contra él.

Aparentemente estas fuerzas se reagruparán e intentarán evaluar lo sucedido, sin comprender o creer aún que el Mesías divino ha asumido el gobierno del planeta. Al cabo de un tiempo, al ver a los exiliados retornados aparentemente débiles y desprotegidos, las potencias euroasiáticas se lanzarán a la conquista de Tierra Santa. Pero la invasión no termina bien para estos pueblos de Magog, Ros, Mesec, Tubal y sus aliados. Los pueblos enterrarán sus restos y quemarán sus pertrechos militares durante un período muy prolongado.

Podemos ver aquí que evidentemente la conquista del mundo por parte de las fuerzas divinas se llevará a cabo en etapas. Jesús no se apoderará del mundo de una sola vez, sino que comenzará con Israel y luego se expandirá a las naciones circundantes y finalmente a todo el planeta, pero este proceso tomará algún tiempo. Habrá esta última batalla, y luego paz durante el resto del Milenio.

En la Biblia no hay indicación de ninguna resistencia militar significativa durante el Milenio después de eso. Las Escrituras sí hablan de reprender a los pueblos lejanos y de imponer disciplina mediante la retención de la lluvia en algunos casos, por lo que puede haber problemas ocasionales aquí y allá en los primeros años del Milenio. Pero pronto todo el mundo estará en paz, sin que nadie cause daño o destrucción en todo el Reino de Dios, y la Tierra estará entonces tan llena del conocimiento de Dios como las aguas cubren el mar (Isaías 11:9-10).

Sin embargo, cabe señalar que habrá

una última batalla contra Dios al final del Milenio, cuando Satanás sea liberado de su prisión para volver a engañar a las naciones, como se describe en Apocalipsis 20:7-10. Aquellos que lo siguen para atacar al pueblo de Dios son denominados “Gog y Magog”. Algunos creen que la invasión de Ezequiel 38 y 39 es la misma que la de Apocalipsis 20, pero hay varios indicios de que se trata de conflictos diferentes. Obsérvese, por ejemplo, que en Apocalipsis 20 se dice que las naciones proceden de “los cuatro ángulos de la tierra”, es decir, de todo el mundo y no de la región geográfica específica de Eurasia señalada en Ezequiel. Al parecer, debemos entender la invasión de Gog y Magog cerca del comienzo del Milenio como un tipo y precursor de la última invasión rebelde por parte de personas de todas las etnias al final del Milenio. En ambos casos, los enemigos de Dios son derrotados y su pueblo liberado.

Y aunque la invasión descrita en Ezequiel 38 y 39 no es inminente como algunos proclaman, ya que tendrá lugar después del regreso de Cristo, no significa que debemos ignorar las señales de esta alianza en gestación. Como ya se ha señalado, es muy posible que se forme antes del regreso de Cristo para oponerse al poder de la bestia que surgirá en Europa. De hecho, podríamos estar viendo los inicios de esta coalición incluso hoy en día con el fortalecimiento de los lazos entre Rusia, China, India, Irán y otras potencias asiáticas.

La lista de miembros de la Organización de Cooperación de Shangái, liderada por China, es prácticamente la misma lista de naciones descrita en la profecía de Ezequiel. Hay que estar muy atentos a estos acontecimientos.

Tom Robinson

La influencia de Rusia en Estados Unidos y el mundo

La revolución comunista que comenzó en Rusia hace más de 100 años acabó arrastrando a muchas naciones en sus garras. Y aunque la Unión Soviética se derrumbó en 1991, la influencia de Rusia sobre Estados Unidos y el resto del mundo continúa de una manera que poca gente conoce o admite.

Por Scott Ashley

La interferencia de los rusos en las elecciones presidenciales de Estados Unidos no hicieron ganar la presidencia a Donald Trump en 2016, como argumentaron muchos adversarios políticos; pero a nadie debiera sorprenderle que Rusia, rival de Estados Unidos desde hace mucho tiempo, hubiera intentado influir en el resultado de una u otra manera. No cabe duda de que Rusia, al igual que la mayoría de las demás potencias mundiales importantes, por largo tiempo ha procurado intervenir en el resto del mundo para su propio beneficio.

Algunos de esos intentos, como invadir a otras naciones por la fuerza, han sido manifiestos e innegables. Otros, como los que repasaremos aquí, han sido mucho más sutiles, ¡pero igual de peligrosos en el largo plazo!

El objetivo ruso de dominar al mundo

Mucho antes de que la revolución comunista se apoderara de Rusia, Karl Marx, uno de los arquitectos intelectuales del comunismo junto con Friedrich Engels, escribió: “La política de Rusia es inmutable. Sus métodos, tácticas y maniobras pueden cambiar, pero la estrella polar de su política, *el dominio mundial*, es una estrella fija” (énfasis nuestro en todo este artículo).

Y efectivamente, cuando Rusia se hizo comunista, intentó dominar al mundo mediante *la difusión* del comunismo. Tras la revolución de 1917, otros antiguos territorios del Imperio ruso se unieron en 1922 para formar la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Para expandir su influencia, la Unión Soviética estableció frentes comunistas en muchos paí-

ses a través de sindicatos de trabajadores, organizaciones juveniles y deportivas, grupos de ayuda humanitaria, etc., como fachada para encubrir sus verdaderos propósitos.

Durante este mismo periodo el secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética, José Stalin, exestudiante seminarista convertido en comunista empedernido y despiadado, consolidó su poder. Sus objetivos de transformar a Rusia culminaron con el envío de millones de personas a campos de prisioneros y su consiguiente ejecución, así como la muerte de otros tantos millones a causa de la hambruna.

Después de contribuir a derrotar a las Potencias del Eje en la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética pasó a controlar gran parte de Europa del Este, donde instaló gobiernos comunistas en muchos países. La URSS también apoyó firmemente las actividades abiertamente comunistas en Europa Central y Occidental y volvió a establecer muchas organizaciones comunistas de fachada por medio de sindicatos, grupos de jóvenes, de mujeres y de pacifistas.

Al aumentar el conflicto entre Occidente y la Unión Soviética junto con sus países satélites del Bloque del Este, comenzó la Guerra Fría, un periodo de décadas de tensión y rivalidad que ocasionalmente vio estallar guerras “ardientes” y no tan frías entre los representantes de las principales potencias, como en Corea y Vietnam.

En 1949 los soviéticos obtuvieron una gran victoria cuando China cayó en manos de los revolucionarios comunistas de Mao Zedong, lo que llevó a la ejecución de entre uno y dos millones de terratenientes y la posterior muerte por inanición de unos 45 millones durante la reforma social del “Gran Salto Adelante” del presidente Mao.

“¡Los enterraremos!”

Las tensiones de la Guerra Fría se intensificaron cuando Rusia (y más tarde China) desarrollaron bombas atómicas, seguidas en breve por bombas de hidrógeno mucho más potentes.

Las relaciones entre Oriente y Occidente tocaron fondo a finales de 1956 cuando, en una recepción en la embajada de Polonia en Moscú, el primer ministro soviético Nikita Khrushchev se jactó ante un grupo de diplomáticos occidentales: “Les guste a ustedes o no, la historia está de nuestra parte. ¡Los enterraremos!”

Cuando Khrushchev pronunció aquellas palabras, un tercio de la población mundial vivía bajo alguna forma de gobierno comunista.

Además de las repúblicas soviéticas, los siguientes países se harían comunistas en algún momento de su historia: Afganistán, Albania, Angola, Benín, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Camboya, China, Croacia, Cuba, República Checa, República Democrática del Congo, Alemania del Este, Eritrea, Etiopía, Hungría, Laos, Mongolia, Montenegro, Mozambique, Corea del Norte, Polonia, República de Macedonia, Rumania, Serbia, Eslovaquia, Eslovenia, Somalia, Vietnam y Yemen.

Los soviéticos estaban trabajando duro para lograr su meta de un mundo dominado por el comunismo. Para muchos, ¡parecía que la jactancia de Khrushchev se iba a hacer realidad!

Y aquí es donde la historia de los intentos rusos de influir sobre Estados Unidos y Occidente se vuelve realmente interesante.

Derrota de Occidente por otros medios

Como la Unión Soviética y Estados Unidos estaban armados hasta los dien-

tes con arsenales nucleares, ambas partes sabían que una guerra total estaba fuera de cualquier consideración. Los dos países reconocían que la guerra nuclear era imposible de ganar, porque gran parte del mundo sería aniquilado en un holocausto nuclear.

Por tanto, los soviéticos recurrieron a otros métodos que habían tenido éxito en los años veinte y treinta: la infiltración de Occidente por medio de grupos y organizaciones de fachada y agentes comunistas. En realidad, dichos esfuerzos nunca cesaron durante los años intermedios; ahora simplemente se intensificaron.

El 26 de marzo de 1947, J. Edgar Hoover, director de la Oficina Federal de Investigación (o FBI por sus siglas en inglés), que había estado luchando contra la influencia comunista desde 1919, se dirigió al Comité de Actividades Antiestadounidenses de la Cámara de Representantes de Estados Unidos. Advirtió sobre los intentos generalizados de los comunistas por infiltrarse en la sociedad estadounidense, concretamente a través de las películas de Hollywood, el entretenimiento radiofónico, los sindicatos, el Gobierno federal y diversas organizaciones de fachada.

Señaló que en los últimos años el FBI había investigado casi 6500 casos en los que se sospechaba que empleados del Gobierno estaban involucrados en organizaciones que abogaban por el derrocamiento del Gobierno de Estados Unidos, lo que dio lugar a la dimisión o el despido de casi 2000 empleados.

Advirtió que incluso los programas gubernamentales se utilizaban como pantalla para difundir los objetivos comunistas-socialistas, y que hasta la religión y la educación eran campos fértiles para el avance de la ideología comunista:

“Temo que si las juntas escolares y los padres siguen tolerando estas condiciones, los comunistas y los estudiantes extranjeros, bajo el disfraz de la libertad académica, les enseñarán a nuestros jóvenes un modo de vida que finalmente destruirá la santidad del hogar, socavará la fe en Dios, les hará despreciar el respeto a la autoridad y sabotear nuestra venerada Constitución”.

En 1959, Hoover publicó un libro titulado *Masters of Deceit: The Story of Communism in America and How to Fight It* (Maestros del engaño: La historia del comunismo en Estados Unidos y cómo combatirlo). El prólogo advertía: “No hay duda de que Estados Unidos es ahora el principal objetivo del comunismo internacional... Pero puede que no nos enteremos de ello hasta que sea demasiado tarde para reconocer quiénes son los comunistas, lo que están haciendo, y lo que nosotros mismos, por tanto, debemos hacer para derrotarlos”.

Predicciones sobre la transformación de Estados Unidos y el mundo

En 1958, mientras Hoover escribía *Masters of Deceit*, se publicó otro libro titulado *The Naked Communist* (El comunismo al desnudo). Su autor, Cleon Skousen, era un jefe de policía, abogado y exagente de la Oficina Federal de Investigación (FBI) que había pasado gran parte de su carrera en esta agencia de seguridad estudiando la ideología, metodología y técnicas de infiltración de los comunistas, al igual que Hoover. El libro fue bastante popular, y con el tiempo vendió más de un millón de ejemplares. Lo destacable en *The Naked Communist* es una sección en la que Skousen enumera 45 “objetivos comunistas actuales”. Habiendo investigado el comunismo durante años como agente del FBI, Skousen estaba muy

familiarizado con sus objetivos, planes y metodología. Su lista fue tan premonitoria, que se leyó en los Archivos del Congreso el 10 de enero de 1963.

La falta de espacio nos impide citar los 45 objetivos y comentar acerca de ellos. Los lectores interesados pueden encon-

trarlos en línea, en el libro de Skousen o en el libro *The Naked Truth: The Naked Communist-Revisited* (La verdad desnuda: Reevaluación de El comunismo al desnudo, 2011), de James Bowers. Sin embargo, examinaremos aquí algunos de los objetivos planteados, *teniendo en cuenta que fueron*

Dominación rusa y estadounidense predicha por la evaluación del carácter

Durante medio siglo después de la Segunda Guerra Mundial, el mundo estuvo dividido en dos en términos de poder internacional: por un lado el mundo libre, liderado por Estados Unidos, y por el otro la Unión Soviética y el Bloque del Este, liderados por Rusia.

Asombrosamente, este mundo bipolar había sido predicho casi proféticamente más de un siglo antes por el historiador político francés Alexis de Tocqueville en su libro *Democracy in America* (La democracia en Estados Unidos, 1835), basado en el carácter y la condición de las naciones.

Hay que tener en cuenta que cuando se escribió lo siguiente, el Imperio británico era la potencia mundial dominante. Rusia, a pesar de su gran poderío, no era todavía una superpotencia mundial, ya que esto ocurrió casi un siglo antes de la Unión Soviética, y tampoco lo era el recién formado Estados Unidos, que todavía estaba en la etapa que precedió la Guerra Civil. El carácter nacional descrito por De Tocqueville en 1835 sigue profundamente arraigado:

“Hay en la actualidad dos grandes naciones en el mundo, que partieron de puntos diferentes, pero que parecen tender hacia el mismo fin. Me refiero a los rusos y a los estadounidenses . . . Todas las demás naciones parecen haber llegado prácticamente

a sus límites naturales, y solo tienen que mantener su poder; pero estas dos todavía se hallan en proceso de crecimiento . . . Solo ellas avanzan con facilidad y celeridad [rapidez] por un camino en el que no se percibe ningún límite.

“El estadounidense lucha contra los obstáculos que la naturaleza le presenta; para el ruso, sus adversarios son los hombres. El primero lucha contra la naturaleza y la vida salvaje; el segundo, contra la civilización con todo su poderío. Las conquistas del estadounidense se obtienen, por tanto, con la reja del arado; las del ruso, con la espada.

“El angloamericano depende del interés personal para lograr sus fines, y da amplia libertad a la fuerza no dirigida y al sentido común del pueblo; el ruso concentra toda la autoridad de la sociedad en un solo líder.

“El instrumento principal del primero es la libertad; el del segundo, la servidumbre. Su punto de partida es diferente y sus rumbos no son los mismos; sin embargo, cada uno de ellos parece haber sido marcado por la voluntad del Cielo para regir los destinos de la mitad del orbe”.

Esto es extraordinariamente sorprendente. Es evidente que el carácter nacional existe y que, indudablemente, es muy importante.

Tom Robinson

publicados hace más de 60 años.

Objetivos comunistas alcanzados en la escena internacional

Con el colapso de la Unión Soviética en 1991, era obvio que algunos objetivos de la lista finalmente no se alcanzarían. Pero es sorprendente la cantidad de objetivos *que sí se alcanzaron* en tan poco tiempo.

- El número 7 de la lista, por ejemplo, es “Conceder el reconocimiento a la China Roja. Admisión de la China Roja a la ONU”. Desde 1945 hasta 1971, la República de China (ahora conocida como Taiwán) fue miembro fundador de las Naciones Unidas y uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Pero en 1971 a la dictadura comunista de la China Roja (o República Popular China) se le otorgó la membresía en la ONU y también un puesto en el Consejo de Seguridad (y el poder de veto que lo acompaña) que pertenecía a la República de China (Taiwán). Esta acabó siendo expulsada sin contemplaciones de la ONU, ¡la única nación que ha sido expulsada en toda la historia!

- El número 44 de la lista es “Internacionalizar el canal de Panamá”. Después de su apertura en 1914, el canal de Panamá fue aclamado como una de las siete maravillas del mundo moderno, ya que beneficiaba a todas las naciones. Pero en 1977, tras la incesante presión del presidente estadounidense Jimmy Carter y del dictador panameño Omar Torrijos, el Senado de Estados Unidos abolió el tratado por el cual podía controlar el canal, lo que condujo a su transferencia gradual a Panamá en 1999. Y si bien Panamá es ahora propietaria del canal, ¿quién es el dueño y administrador de los puertos que controlan el tráfico a través de él? Respuesta: ¡dos empresas chinas que tienen fuertes

vínculos con el Gobierno comunista de la China Roja!

- El número 43 de la lista es “*Derribar a todos los gobiernos coloniales antes de que las poblaciones nativas estén preparadas para el autogobierno*”. Aunque la libertad es una gran bendición, cuando se otorga o se gana en el momento equivocado o demasiado pronto, sin la preparación adecuada, puede acabar convirtiéndose en una maldición.

La lista de países que se han independizado desde 1958, cuando Skousen escribió estas palabras, incluye a muchas naciones que se han visto asoladas por las guerras, la corrupción, el hambre, los disturbios civiles y prácticamente todos los males imaginables causados por el ser humano, en su mayoría debido a que estaban muy poco preparadas para el autogobierno. Hoy en día, la mayoría de ellas están mucho peor que cuando eran gobernadas por otras naciones.

Transformar a Estados Unidos y Occidente desde dentro

Los tres objetivos geopolíticos descritos anteriormente debilitaron sin duda la posición internacional de Estados Unidos y Occidente. Pero igual de perjudiciales, si no más, fueron los objetivos dirigidos a debilitar la sociedad occidental desde su interior. Analicemos algunos de ellos:

- Número 28: “Eliminar la oración o cualquier clase de expresión religiosa en las escuelas por considerar que violan el principio de ‘separación de iglesia y Estado’”. En 1962 y 1963, la Corte Suprema de Estados Unidos eliminó la oración y la lectura de la Biblia en las escuelas públicas, poniendo fin a prácticas que habían sido habituales durante casi dos siglos desde que se fundó la nación. Estas decisiones expulsaron a

Dios no solo de las escuelas públicas estadounidenses, sino también de la vida pública. El currículo de los planes de estudio de las escuelas públicas cambió a un punto de vista nihilista, centrado en la evolución, que provocó un devastador impacto en las vidas de millones de escolares.

- Número 40: *“Desacreditar a la familia como institución. Fomentar la promiscuidad y el divorcio fácil”*. La familia está claramente bajo asalto desde todas las direcciones. La década de 1960 fue testigo de una gran revolución cultural en los Estados Unidos. Las píldoras anticonceptivas eliminaron en gran medida una de las principales consecuencias del sexo extramarital, y las tasas de sexo prematrimonial se dispararon. Desde 1958, cuando Skousen enumeró estos objetivos, hasta 1990, las tasas de divorcio se duplicaron con creces. Ahora, aproximadamente la mitad de los matrimonios estadounidenses acaban en divorcio. La tasa de divorcio se ha mantenido estable en los últimos años, ¡pero solo por el simple hecho de que muchas parejas de hoy ni siquiera se molestan en casarse!

- Número 25: *“Socavar los estándares culturales de moralidad fomentando la pornografía y la obscenidad en libros, revistas, películas, radio y televisión”*. Este objetivo se ha cumplido tan cabalmente, que la mayoría de los occidentales ya ni siquiera saben que hubo una época en la cual el entretenimiento *no estaba* saturado de sexo, desnudez, blasfemia, humor de cloaca, violencia y sangre. La pornografía está ahora tan extendida en Internet y en los dispositivos electrónicos, que según los cálculos de algunos investigadores la edad promedio de la primera exposición a la pornografía es de *ocho años*.

- Número 26: *“Presentar la homosexualidad, la degeneración y la promiscuidad*

como algo ‘normal, natural y saludable’”. Antes de que se prohibiera la oración y la lectura de la Biblia en las escuelas de Estados Unidos, era común que se enseñara un cierto nivel de moralidad. ¡Cómo ha cambiado todo ello! Hoy en día, muchas escuelas reparten preservativos gratuitos a los alumnos (junto a clases de educación sexual en las que se hacen demostraciones gráficas de cómo usarlos). Algunas escuelas han hecho enfurecer a los padres por impartir clases sobre sexo homosexual y lésbico, exploración transgénero y, en general, alentando todo tipo de experimentación sexual.

- Número 17: *“Obtener el control de las escuelas. Utilizarlas como correas de transmisión del socialismo . . . Atenuar el plan de estudios. Controlar las asociaciones de profesores. Poner la ideología del partido en los libros de texto”*. Además de ejemplos como los anteriores, los planes de estudio de las escuelas públicas han cambiado radicalmente en las últimas décadas a medida que los profesores y administradores de tendencia izquierdista han consolidado el control.

Las escuelas y universidades se han convertido en “correas de transmisión” de las ideas socialistas, hasta el punto en que una clara mayoría de estadounidenses menores de 30 años ven ahora el socialismo de manera positiva y no apoyan el capitalismo o la libre empresa. Y aunque el gasto en educación de Estados Unidos es el más alto del mundo (más de 13000 dólares por alumno), los estudiantes de esta nación se sitúan apenas por encima del promedio en ciencias, matemáticas y lectura en comparación con otros países civilizados, y sus calificaciones se hallan estancadas o en descenso.

Muchos estudiantes se gradúan de la escuela secundaria sin saber leer, o nece-

sitan clases de recuperación en la universidad. Además, los guardias y policías armados son un elemento fijo en muchas escuelas. Todo esto en una nación que durante décadas fue un modelo para el mundo.

¿Cuál es el origen de nuestros valores y creencias?

El mundo actual, la sociedad humana, no es el mundo de Dios. La Biblia nos dice que *Satanás el diablo* es “el dios de este siglo” (2 Corintios 4:4). Este ser perverso es el que reina sobre la Tierra hoy en día y engaña a toda la humanidad para que siga sus caminos y no los de Dios (Apocalipsis 12:9). Dios nos dice que “el mundo entero está bajo el control del maligno”, bajo la poderosa influencia y control de Satanás (1 Juan 5:19, Nueva Versión Internacional).

Y fue ciertamente bajo la influencia de Satanás que Karl Marx, la mente maestra detrás del comunismo, dijo: “Mi objetivo en la vida es *destronar a Dios* y destruir el capitalismo”. También dijo: “El primer requisito para la felicidad del pueblo es *la abolición de la religión*”. No debe sorprendernos que un sistema impío y *anti-Dios* como el comunismo tenga en sus garras a millones de personas, o que procure expandir esa influencia por el mundo entero. Como muchas otras formas de *desgobierno* humano, ha tenido el apoyo de una poderosa influencia espiritual.

Y aunque la propia Unión Soviética se derrumbó hace una generación, en 1991, los tentáculos del comunismo siguen vivos en el socialismo que se ha propagado por los Gobiernos de Occidente. Como dijo el propio Vladimir Lenin: “*La meta del socialismo es el comunismo*”.

No olvidemos que uno de los principales candidatos a la presidencia de Estados

Unidos en 2016, y de nuevo en 2020, fue un socialista declarado que se presentó con una plataforma socialista. Una encuesta reciente del American Culture and Faith Institute mostró que el 40 % de todos los estadounidenses prefieren ahora el socialismo al capitalismo. Obviamente, muchos han olvidado las economías atrasadas y desmoronadas y los fallidos gobiernos socialistas y comunistas de hace una generación y no ven el peligro del rumbo que llevan Estados Unidos y Occidente. (Para más información sobre lo que dice la Biblia sobre su futuro, descargue o solicite nuestra guía de estudio gratuita *Los Estados Unidos y Gran Bretaña en la profecía bíblica*).

Además, debemos recordar que mientras los dirigentes soviéticos señalaban con el dedo a las naciones occidentales acusándolas de ser cada vez más decadentes, pusilánimes y corruptas, contribuían intencionadamente a esa espiral descendente mediante el debilitamiento de los valores occidentales con la esperanza de someter a estos países al dominio comunista.

Irónicamente, los líderes rusos de la actualidad siguen denunciando la degradación de la moral occidental, mientras que la propia Rusia ha repudiado varios aspectos de su pasado comunista. Sin embargo, sus mismos líderes no están exentos de corrupción moral, ya que buscan debilitar aún más a Occidente mientras aumentan su poder y control sobre su propio pueblo y otras naciones. Esta es la misma estrategia de Satanás contra toda la humanidad.

Resistamos las influencias corruptoras que pretenden debilitarnos y destruirnos, acudiendo a Dios y a su Palabra para la liberación definitiva. Felizmente se acerca el día en que él guiará a los rusos, a los estadounidenses y a todos los pueblos hacia sus caminos de justicia y paz. *BTE*

Contenido

2 **El despertar del oso ruso**

Las recientes acciones de Rusia en Ucrania son solo la continuación de una larga historia de opresión imperialista. ¿Será posible que estos eventos estén conduciendo al mundo al umbral de la extinción nuclear?

Recuadro: Perspectiva geográfica de Rusia

14 **¿Dónde encaja Rusia en la profecía de los últimos tiempos?**

Más de tres décadas después del colapso de la Unión Soviética, Rusia está nuevamente en primera plana; pero esta vez las noticias no son buenas. Sus agresivos avances en el último tiempo generan temor ante la posibilidad de un nuevo expansionismo ruso. ¿Cómo encaja todo esto en la profecía bíblica?

Recuadro: Gog, Magog y el príncipe de Ros, Mesec y Tubal

25 **La influencia de Rusia en Estados Unidos y el mundo**

La revolución comunista que comenzó en Rusia hace más de 100 años acabó arrastrando a muchas naciones en sus garras. Y aunque la Unión Soviética se derrumbó en 1991, la influencia de Rusia sobre Estados Unidos y el resto del mundo continúa de una manera que poca gente conoce o admite.

Recuadro: Dominación rusa y estadounidense predicha por la evaluación del carácter